

GRUPO DE POESÍA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAM

POESÍA COMENTADA (37)

Los concursos de Poesía de la UAM, surgieron a la luz de la actividad del grupo de Poesía de la facultad y de la mano de las publicaciones del Recetario Poético, con el fin de impulsar la creación de poemas originales, o a modo de empujón para algún poeta más o menos latente entre los estudiantes y demás personas ligadas a esta Facultad de Medicina. En su primera convocatoria, el lobo hambriento de José Manuel Muñoz Olmedo conquistó el corazón del jurado. Hoy quizás el lobo apenas gruñe, quizás aúlla a otra luna, a otros ojos... La vida, el amor, es ese baile. ¿Con qué bestias convivimos y qué les decimos? ¿En qué nos ahogamos? ¿Qué cosas rasgan nuestro decoro? ¿Qué ladra nuestro lobo? ¿Qué luna buscamos, qué ojos?

BAILANDO CON LOBOS (José Manuel MUÑOZ Olmedo)

Primer PREMIO - I Concurso de Poesía de la Facultad de Medicina de la UAM

Cuando te pienso lo noto, despierta mi lobo,
le digo "respira". Le digo de todo.
Me gruñe en las sienes, se tambalea un poco,
buscando una luna, buscando tus ojos.
Cuando me miras se pone nervioso mi lobo,
le digo "no salgas". Le digo de todo.
Me ladra al oído, rasga mi decoro,
le aúlla a cada luna que brilla en tus ojos.
Cuando me tocas se escapa al galope mi lobo,
le digo que vuelva. Le digo de todo.

Se aleja hecho furia, ruge como loco,
se pierde en la luz de luna de tus ojos.
Cuando te marchas lo noto, se muere mi lobo.
Lo llamo sin tregua. A voces le imploro.
No noto el gruñir ni el ladrar y me ahogo.
Porque hay luna nueva y se fueron tus ojos.



Comentario:

El más puro instinto y arrojo nace del origen de uno mismo cuando se trata de amor, entonces es inútil contener la violencia de un sentimiento, de nada sirve la respiración o la contención, no hay cabida al decoro ante los ojos que penetran lo esotérico y lo exponen. Este poema trata de reflejar ese "salir de uno mismo", esa exposición descontrolada que tiene lugar cuando en presencia de la persona amada sentimos que el corazón se desboca y hierve la sangre. La estructura del poema en 4 estrofas dilucida también a su vez una división en 4 etapas en las que se desarrolla ese sentimiento: la primera etapa alude al pensamiento, a través del pensamiento uno construye una realidad anhelada, perfila la forma del deseo, y despierta al lobo que buscará la idea de luna que oníricamente ha sido creada. La segunda etapa consiste en el encuentro del lobo con la luna, que se funde con los ojos de la persona amada a lo largo de todo el poema – hay algo enigmático en la mirada que es capaz de abstraernos y envolvernos – constituyendo un eje central alrededor del cual baila el lobo. En los ojos de la persona que erige nuestras pasiones nos perdemos irremediable e inevitablemente. La tercera estrofa se centra en la cercanía, el tacto, la caricia que desata y libera al lobo, que lo impulsa y lo excita, escapándose al galope como bien expresa el autor y que una vez emprende el camino, ya nada lo hará regresar. Finalmente, la separación acompañada de la ausencia que presiona el pecho y arrebató el aire y que sume al lobo en el silencio, que ya no responde a la luna, que ya ni siquiera responde a sí mismo.

Lara Fuentes
Estudiante 6º Curso Medicina